

# Tiempo para preguntar

Emilio Acosta Díaz <sup>1</sup>  
Emma del Pilar Rojas Vergara <sup>2</sup>

## Resumen

Hay tiempos para toda acción humana, este tiene la característica de ser una oportunidad elocuente para preguntarse, hacer un alto en la jornada y dejar que el espíritu nuevo de preguntas inunde la conciencia del ser y le permita recorrer caminos inesperados, dejando que el espíritu heterodoxo de la humanidad se recree en la inacabable búsqueda de respuestas. El escrito pretende detenerse en los estados apremiantes, el asombro, la dureza con la que es tocada la realidad humana de forma inesperada y la posibilidad de regocijarse en la *sensatez* animada por el espíritu.

*Palabras clave:*  
asombro, espíritu, estados apremiantes, preguntar-se, *sensatez*.

---

<sup>1</sup> Secretario de la Diócesis de Pasto. Doctor en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Derecho Canónico, Pontificia Universidad Santa Cruz. Teólogo Moral, Pontificia Universidad Latinoamericana. Psicológico, Universidad Antioqueña. Licenciado en Filosofía y Teología, Universidad Mariana. Investigador y director del grupo de Investigación Luzes, Universidad CESMAG. Correo electrónico: [seacoa@unicevomag.edu.co](mailto:seacoa@unicevomag.edu.co)

<sup>2</sup> Doctora en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Magíster en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Gerencia Social, Universidad de Nariño. Administradora Financiera, Universidad Mariana. Investigadora del grupo de Investigación Luzes, Universidad CESMAG. Correo electrónico: [eproja@unicevomag.edu.co](mailto:eproja@unicevomag.edu.co)

## Introducción

El hombre es un ser inquieto, preocupado y ansioso por develar los misterios que lo acechan; no se queda tranquilo, articula todos los conocimientos y experiencias vividas para dar respuesta a los interrogantes que encuentra y lo sorprenden cada nuevo día. Superar los estados apremiantes es un desafío vital e ineludible, su estado de asombro se convierte en una nueva oportunidad de búsqueda y de solución a las necesidades globales que lo afectan en medio de la dureza e inclemencia de los acontecimientos. Su despertar a nuevas realidades es fruto de la escucha y de la capacidad de dejarse guiar por la fuerza del espíritu que lo anima y lo reconforta.

## Estados apremiantes

En medio de una situación tan compleja y difícil de asimilar no existe duda de confrontar la vida que se suscita en una determinada realidad circundante y el actuar humano, a partir de múltiples preguntas ante situaciones límites que le causan estupor y miedo. Agamben (2020), se pregunta:

¿Por qué los medios de comunicación y las autoridades se esfuerzan por difundir un clima de pánico, provocando un verdadero estado de excepción, con graves limitaciones de los movimientos y una suspensión del funcionamiento normal de las condiciones de vida y de trabajo en las regiones enteras? (p. 18)

Sentirse paralizado de un momento a otro, requiere de tomar distancia y dejar que fluyan los interrogantes frente al estancamiento y la limitación del fluir cotidiano de la actividad humana.

Este estado de incertidumbre hace que se eche mano a lo próximo, se refuerce y reconozca su importancia y utilidad en medio de la situación traumática generalizada en todos los sectores de la acción humana. Berardi (2020), se pregunta: “¿estamos atravesando un nuevo umbral en el proceso de mutación tecnopsicótica?” (p. 36) y no es para menos, por cuanto el uso acelerado de nuevas formas de relación exige un espacio de reflexión y asimilación para asociar las nuevas formas de correlación y de encuentro.

Sin embargo, la cuestión es más de fondo, deberíamos preguntarnos: ¿por qué aún no ha sido posible escuchar la voz de la conciencia, los signos que hablan de cambios y de transformaciones profundas, aún siendo conscientes del desarrollo tecnológico y científico o de las grandes preocupaciones como el de la ecología, el equilibrio del ecosistema y el cuidado del mundo el que habitamos? También Berardi (2020), pone la situación al filo de la oportunidad. "¿Y si esta fuera la vía de salida que no conseguíamos encontrar, y que ahora se nos presenta en forma de una epidemia psíquica, de un virus lingüístico generado por un biovirus? (p. 37). No es del todo una novedad el hecho de que el hombre requiera de realidades contundentes para celebrar un nuevo despertar y experimentar la riqueza de horizonte que abre una nueva aurora en el camino de la civilización.

Más allá de abrir nuevos horizontes frente al crecimiento de interrogantes y necesidades, es preciso considerar, como lo advierte Butler (2020), "¿Cuáles son las consecuencias de esta pandemia al pensar en la igualdad, la interdependencia global y nuestras obligaciones mutuas?" (p. 60). Así mismo, reevaluar los esquemas de pensamiento que hasta ahora se consideraban válidos y concluyentes en la transformación, organización y forma de vida de una sociedad, parece ser el camino indicado, no sin antes recordar que el sentido de unidad y corresponsabilidad juegan un papel decisivo a la hora de enfrentar estados apremiantes e insospechados.

La humanidad requerirá de tiempo y de unión de voluntades para sintonizar y renovar los paradigmas sociales y culturales existentes. Harvey (2020), a este punto se pregunta: "¿Cómo podría el modelo económico dominante, con su decaída legitimidad y delicada salud, absorber y sobrevivir a los inevitables impactos de lo que podría convertirse en una pandemia? (p. 82).

La realidad, es que la supuesta normalidad de la vida o la lógica de la cotidianidad ha cambiado y sorpresivamente ha tomado un rumbo diferente, cargando con el peso de la incertidumbre y el desconcierto lo que hace cada día más apremiante el conocimiento, el buen juicio y la armónica conjugación de voluntades en la construcción de la esperanza soñada.

### Oportunidad para asombrarse

Cada época y circunstancia vivida por el hombre cuenta sus propias novedades y asombros provocados y la historia los registra como testimonios en la memoria colectiva de las civilizaciones; esta época no es menos en interrogarse, a pesar de los grandes avances tecnológicos y el acelerado desarrollo científico como la desinformación y la lucha indiscriminada de poderes en búsqueda de la hegemonía. Villamor (2020) así lo advierte:

La crisis producida por el coronavirus ha puesto aún más de relieve la batalla de las élites globales por el control de la narrativa. Este control ha permitido a los dueños del mundo ahondar como nunca en la pseudorealidad que les asegura sus cuotas de poder y mantener al resto en una situación de cierto reposo latente con el fin de mantenerlos en la ignorancia. (p. 26)

Así que, las certezas e incertidumbres radicales no han desaparecido, por el contrario, exigen un mayor esfuerzo de los hombres de ciencia, tecnología, economía, política y espiritualidad que acerquen a la verdad y erradiquen la sospecha.

La necesidad de unidad, solidaridad y apoyo mutuo constituyen una exigencia mayor en estos tiempos de crisis, desafíos, necesidades, emergencias y acoso incontinente de episodios de dolor y de muerte que acongojan a la humanidad. Hoy más que en otros momentos de la historia se requiere volver a la fe como experiencia profunda de confianza en sí mismo, en los otros y en Dios, así como en las propias instituciones, reflejo de la unidad y la solidaridad humana.

Las redes sociales y todos los medios de comunicación en su conjunto se han apropiado debidamente de su tarea de informar, investigar y contribuir a la claridad de los acontecimientos que oscilan en un maremágnum de informaciones y desinformaciones, de anhelos de poder, dominio e intereses tendenciosos que dejan al margen el factor verdaderamente humano y la respuesta a los requerimientos de la construcción de una sociedad mucho más sensible a los requerimientos humanos, al equilibrio y al desarrollo sostenible de las culturas.

Uno de los mayores errores del hombre consiste en olvidarse de su carácter humano, tal estado de cosas es capaz de trastocar los fines y las aspiraciones de las civilizaciones generando verdaderos estados de terror, desequilibrio y violencia en contra de sí mismo. El lado opuesto está precisamente en la búsqueda del equilibrio y la armonía social a tal punto que garantice el cuidado de la vida en todas sus manifestaciones y del hombre como ser inteligente, capaz de comprender el curso de la historia.

### **La inclemencia del impacto**

El impacto de esta nueva realidad de la que muchos líderes mundiales y locales hablan ha sido tal que casi de manera obsesiva se ha entrado a leer todos los acontecimientos humanos a partir del Coronavirus, como si el mundo no tuviese otras preocupaciones y afanes que resolver.

Varios Estados en el mundo se han declarado en emergencia y no es para menos, frente a la responsabilidad y el desafío permanente, en donde de forma global y desmedida se vulnera las estructuras económicas, políticas y las organizaciones dejando al descubierto las debilidades que acompañan a dichos Estados y su forma de subsistencia. Se ha aprendido a leer de forma súbita e imprevista el pasado, el presente y el futuro, con el riesgo de descuidar asuntos urgentes, tales como salud, política, desarrollo social y economía. Han (2020) afirma: "Los peligros no acechan hoy desde la negatividad del enemigo, sino desde el exceso de positividad, que se expresa como exceso de rendimiento, exceso de producción y exceso de comunicación" (p. 108).

Total, impactados por los datos estadísticos que muestran una realidad y un panorama sombrío, lleno de incertidumbre que torpedea los mercados nacionales e internacionales, fragmenta la economía y quita solidez y confianza, es necesaria la adopción de nuevos estilos de vida que favorezcan el sentido de solidaridad, de cuidado de la naturaleza, de la vida que se nos ha entregado como un don y que se ve perder sin aviso y sin previa información.

### Escuchar voces sensatas y latencias del espíritu

En este contexto de cosas, urge la necesidad de escuchar voces sensatas, menos animadas por el deseo de poder y de dominio o los múltiples intereses sociales y políticos, voces idóneas para hacer verdaderos diagnósticos con sentido global y particular, capaces de regresar al hombre y a sus comunidades a la tranquilidad esperada en un mundo en donde se experimenta y sufre la soledad, porque en palabras del Papa Francisco (2020): "Estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer lo intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria de la existencia" (no. 12).

De allí que, las voces sensatas son de gran ayuda en la búsqueda de salida ante el incremento de la soledad y el vacío existencial, que supone según Lulo (2020), ubicarse en los pilares fundamentales del saber: "(...) la memoria para recordar cómo se salió de crisis similares (no iguales) en el pasado, los recursos que aportan las ciencias y la tecnología en el presente, y la necesaria imaginación para esbozar el diseño del mundo venidero" (p. 1).

Es necesario, además, recordar que el hombre no es solo memoria, recursos y capacidad imaginativa; también, en el centro de su existencia está el sentido espiritual que lo lleva a percibir, no de manera mágica o supersticiosa, sino de forma esperanzada y clara las respuestas a sus inquietudes más radicales que tienen oportunidad de hacerse evidentes en este estado de condiciones, en donde también se comprometen la libertad y la voluntad para emprender nuevos caminos de salida y superación de las crisis de todo orden, con la inteligencia abierta y creativa que se necesita. El Papa Francisco (2000) insiste: "El problema es que un camino de fraternidad, local y universal, sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales" (no. 50).

El recurso espiritual sin duda tiene el arte de encauzar y dar sentido al hombre en todas sus actividades y especialmente en su deseo esperanzado de encontrar un mundo nuevo, más allá de los episodios que lo marcan en determinados momentos históricos, sociales y culturales. La capacidad de pensar, percibir y decidir, animada por la fuerza del espíritu, es la que permitirá entender que cada circunstancia trae consigo un sentido nuevo por descubrir que se convierte en fuerza motivadora para la realización y la construcción de una

nueva forma de abordar los requerimientos de la vida, en donde tiene sentido y razón de ser el amor.

El Papa Francisco (2020) llama la atención sobre el amor y la espiritualidad: "La altura espiritual de una vida humana está marcada por el amor, que es «el criterio para la decisión definitiva sobre la valoración positiva o negativa de una vida humana»" (no. 92). De allí que, alejarse de la fuerza del amor pone en estado de vulnerabilidad la vida personal y social dejando un amplio espacio para el riesgo de la supervivencia o la generación de respuestas desorientadoras y catastróficas a las múltiples preguntas y requerimientos humanos.

### **Conclusión**

Vivir supone interactuar dentro del espacio y el tiempo, estar disponible de manera sensata e inteligente para compartir, experimentar y asimilar los acontecimientos que devienen cotidianamente. Tal estado de aceptación no se hace sin el cultivo de un espíritu sabio, reflexivo, capaz de realizar discernimiento y práctica de vida. Por otra parte, los aportes de la ciencia, la tecnología y todo avance en el conocimiento se convierten en un medio de visualización en medio del cúmulo de interrogantes que acechan al hombre. Justamente, tener tiempo para preguntar significa dejar en medio de los avatares de la vida la posibilidad de pensar, como ingrediente distintivo del hombre puesto en marcha y en profunda relación con el cosmos donde emerge la vida.

Así mismo, la conciencia heterodoxa del hombre deja correr con fluidez la posibilidad de la pregunta aún en medio de lo habitual, mucho más cuando hay tiempos de incertidumbre y de zozobra. En este sentido, ser heterodoxo implica reconocer la salida en medio de la complejidad oscura de la tragedia, la premura o la inclemencia generadas por el exceso de confianza en todo lo que aparentemente ya estaba hecho y resuelto.

Un aporte importante lo constituyen las voces de la sabiduría que son siempre esas luces que abrigan el espíritu humano para continuar su camino esperanzado de una nueva aurora, de un despertar, también inesperado, en medio del misterio de la vida.

## Referencias

- Agamben, G. (2020). El temor a contagiarse de otros, como otra forma de restringir libertades. En P. Amadeo (Ed.). *Sopa de Wuhan* (pp. 17-19). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>
- Berardi, F. B. (2020). Crónica de la psicodeflación. En P. Amadeo (Ed.). *Sopa de Wuhan* (pp. 35-54). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>
- Butler, J. (2020). El capitalismo tiene sus límites. En P. Amadeo (Ed.). *Sopa de Wuhan* (pp. 59-65). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>
- Francisco (3 de octubre de 2020). *Carta Encíclica Fratelli Tutti del Santo Padre Francisco sobre la fraternidad y la amistad social*. Libreria Editrice Vaticana.
- Han, B. (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. En P. Amadeo (Ed.). *Sopa de Wuhan* (pp. 97-111). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>
- Harvey, D. (2020). Política anticapitalista en tiempos de COVID-19. En P. Amadeo (Ed.). *Sopa de Wuhan* (pp. 79-96). <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10038>
- Lulo, J. (2020). *Imaginar la Pospandemia. Más diagnósticos, menos profecías*. <https://www.catedrahermeneutica.org/pandemia-globalizacion-y-ecologia-29/>
- Villamor, J. (2020). La (des)información es poder. En C. Beltramo y C. Polo (Ed.). *Pandemonium. ¿De la pandemia al control total?* (pp. 26-37). <https://www.cafevienna.pe/wp-content/uploads/2020/05/Pandemonium-De-la-pandemia-al-control-total.pdf>